



Técnicas de memoria para estudiantes

Guillermo Antón. Editorial MAD. Alcalá de Guadaira (Sevilla), 2007, 141 págs.

Este manual muestra una serie de técnicas cuya aplicación conlleva resultados inmediatos y sorprendentes en el proceso de aprendizaje. La clave está en seleccionar aquéllas que resulten más útiles, más apropiadas a la personalidad del estudiante o mejor adaptadas a sus necesidades. Son muchos los que advierten que no está bien delimitado el concepto de fracaso escolar en la actualidad, pues no depende en exclusiva de una actitud pasiva y voluntaria del alumnado. En general, se suele medir por las dificultades para alcanzar los objetivos generales de la enseñanza, teniendo como indicadores habituales el fracaso en los exámenes y las repeticiones de curso. A este respecto es importante considerar el aprendizaje como uno de los aspectos fundamentales que debe trabajarse para evitar, dentro de lo posible, el fracaso escolar en el aula. En esta línea el aprendizaje se define conjuntamente con la memoria, pues la memoria es una parte crucial del proceso de aprendizaje. Sin ella, las experiencias se perderían y el individuo no se beneficiaría de la experiencia pasada. Por tanto, es muy difícil tratar de definir el aprendizaje sin la memoria y viceversa.